

El auge militar chino

Description

El anuncio chino de un nuevo aumento de su gasto militar en un 10,1 por ciento en 2015, inferior al 12,2 por ciento de 2014 pero manteniendo la tÃ³nica de los dos dÃ­gitos desde 1989, coincidiÃ³ con un informe del SIPRI, el Instituto Internacional de Estocolmo para la InvestigaciÃ³n de la Paz, sobre el gasto militar en el mundo. SegÃºn estos cÃ¡lculos, con cifras siempre discutibles en virtud de las omnipresentes opacidades y disparidad de criterios, China consolida la segunda posiciÃ³n en el ranking global de gastos militares y como tercer exportador global de armamento.

El anuncio chino de un nuevo aumento de su gasto militar en un 10,1 por ciento en 2015, inferior al 12,2 por ciento de 2014 pero manteniendo la tÃ³nica de los dos dÃ­gitos desde 1989, coincidiÃ³ con un informe del SIPRI, el Instituto Internacional de Estocolmo para la InvestigaciÃ³n de la Paz, sobre el gasto militar en el mundo. SegÃºn estos cÃ¡lculos, con cifras siempre discutibles en virtud de las omnipresentes opacidades y disparidad de criterios, China consolida la segunda posiciÃ³n en el ranking global de gastos militares y como tercer exportador global de armamento.

Varios mensajes revelan estas cifras. En primer lugar, hay una evidente voluntad de reforzar el poderÃ³ militar. Conviene tener en cuenta que la suma de los presupuestos de defensa y seguridad pÃºblica suma mÃ¡s de la mitad del destinado a asuntos sociales, mÃ¡s del doble del presupuesto destinado a educaciÃ³n y el triple del destinado a la salud pÃºblica, a pesar de las importantes carencias que en este sentido aun existen en el gigante oriental.

En segundo lugar, ese incremento es inferior al del presupuesto general, el 10,4 por ciento, lo que nos viene a recordar el tradicional empeÃ±o chino de preservar cierto equilibrio evitando, sobre todo, repetir el error de la antigua URSS de apostar por un nivel tan alto de gasto militar que acabÃ³ por ahogar la economÃ­a en su conjunto. En relaciÃ³n al PNB, sigue situado por debajo del 2 por ciento (frente al 3 por ciento de EEUU). SegÃºn el SIPRI, los gastos militares chinos sobrepasarÃ¡n en un 50 por ciento las cifras oficiales y tambiÃ©n el 2 por ciento del PNB.

La apuesta china por modernizar el capÃ­tulo de defensa es persistente y duradera, incluyendo los recursos humanos, los equipos y la alta tecnologÃ­a, con prioridad para las fuerzas navales que deben preservar la seguridad en una inmensa Ã¡rea costera por donde histÃ³ricamente surgieron sus mayores desafÃ­os y donde persisten sus mayores retos, Taiwan incluido. Sus importaciones, especialmente de Rusia o Francia, han descendido en cinco aÃ±os un 42 por ciento, lo cual sugiere un firme compromiso con la creaciÃ³n de una industria propia de defensa ambiciosa.

Este sostenido aumento del nivel de gasto militar en el Ãºltimo cuarto de siglo tiene importantes consecuencias en la regiÃ³n, donde las tensiones tanto en el Mar de China meridional como oriental no cesan de aumentar. La reacciÃ³n de JapÃ³n, aumentando su gasto en defensa y reinterpretando el espÃ­ritu pacifista de su ConstituciÃ³n, emulada por India o Vietnam, Filipinas, Malasia o Indonesia, dan cuenta del curso de un gran juego en la regiÃ³n cuyo epicentro radica en las afirmaciones de soberanÃ­a de Beijing que son rechazadas por los paÃ­ses vecinos y nutre la hostilidad de los tres grandes rivales estratÃ©gicos de China, ademÃ¡s de JapÃ³n e India, EEUU. El âretornoâ de Washington a la regiÃ³n encuentra aquÃ­ una polÃ©mica especialmente fecunda para transformar su aparente, y reivindicada, neutralidad en un factor influyente en los esquemas de seguridad de la regiÃ³n.

En los Ãºltimos tiempos, los diÃ¡logos en materia de defensa entre estas potencias y el establecimiento, en algunos casos, de asociaciones estratÃ©gicas, sugieren tensiones importantes a futuro si China deja a un lado su discurso de apaciguamiento y cooperaciÃ³n, intentando resolver a toda prisa unas disputas largo tiempo congeladas. Si bien EEUU no tiene fÃ¡cil atraer a su esfera de influencia a paÃ­ses como India o Vietnam, la reiteraciÃ³n de maniobras navales y ejercicios militares abundan en una calculada utilizaciÃ³n mutua que debe preocupar a China por su alcance y consecuencias.

En virtud de estas circunstancias, no pocos países de la región ambicionan desarrollar relaciones, especialmente económicas, lo más amplias posibles con Beijing, pero protegiéndose al mismo tiempo de sus pretensiones territoriales, que consideran abusivas. Frente al conflictivo esfuerzo en defensa, la apuesta por la integración y la cooperación económica y comercial, aun sin disipar del todo las desconfianzas, puede facilitar la recuperación de cierto equilibrio y moderar las tensiones.

Por último, para contextualizar adecuadamente el afán chino por modernizar su defensa no debemos perder de vista las razones históricas. Cuando las caídas de Occidente y de Japón la hundieron en la decadencia en el siglo XIX, la lección resulta inevitable: blindar la modernización económica es tanto o más importante que la modernización misma. El esfuerzo más sistemático arranca de los años sesenta del pasado siglo y cabe imaginar que, sin llegar a representar el volumen del complejo militar-industrial estadounidense, también en la China del siglo XXI supondrá un vector esencial de su proyecto nacional.

APARTADO TEMÁTICO GEOGRÁFICOS

China e o mundo chinés

ETIQUETAS

Xi Jinping Seguridad Nacionalismo Defensa China PCCh

IDIOMA

Castelán

Date Created

Abril 22, 2015

Meta Fields

Autoria : 3717

Datapublicacion : 2015-04-23 00:00:00